

Empresas Sociales En Entornos Precarios: Creación De Valor Social y Económico

César Alfredo López Lara¹

Carlos Fong Reynoso²

Alejandro Campos Sánchez³

Resumen

En un contexto global marcado por desafíos como la pobreza y el cambio climático, las empresas sociales se erigen como actores relevantes, que buscan no solo generar valor económico, sino también abordar problemas sociales de manera sostenible. Este equilibrio entre la rentabilidad y el impacto social positivo ha sido objeto de estudio en la literatura académica, donde se destaca la importancia de encontrar un punto medio entre ambas dimensiones. Para describir y analizar este fenómeno, se realizó un análisis bibliométrico utilizando para ello la base de datos Scopus, los resultados muestran un creciente interés global en el emprendimiento social, con ejemplos destacados de empresas que logran equilibrar la generación de ingresos con la creación de impacto social y ambiental positivo. Sin embargo, persisten desafíos, como la tendencia de algunas empresas a priorizar el valor económico sobre los aspectos sociales y ambientales, lo que subraya la necesidad de impulsar un mayor compromiso empresarial en los ODS, de un enfoque integral que combine la generación de valor social y económico con una visión a largo plazo, y un compromiso genuino con las comunidades y el medio ambiente. Estas conclusiones abren nuevas líneas de investigación, que podrían explorar estrategias específicas para equilibrar estas dos dimensiones de valor y el impacto de las políticas gubernamentales en el éxito de las empresas sociales en la creación de valor social y económico.

Conceptos clave: empresas sociales, creación de valor económico y social, entorno precario.

Introducción

En tiempos de crisis, se buscan soluciones dinámicas y efectivas para enfrentar los desafíos globales complejos, mediante la colaboración entre los diferentes sectores, tanto público como privado. Algunos de los desafíos más acuciantes son pobreza, desigualdad, hambre, cambio climático y educación de calidad. Este tipo de desafíos se originan principalmente en entornos precarios, el cual, son considerados puntos críticos donde convergen y se profundizan las vulnerabilidades tanto socioeconómicas como ambientales. Este proceso es intensificado por la limitada disponibilidad de recursos fundamentales y la deficiente provisión de servicios esenciales. Según Moser y Satterthwaite (2008) destacan que en las ciudades de países en desarrollo, los

¹ Maestro en Dirección de Mercadotecnia, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, Zapopan, Jalisco, México. cesar.lopez3290@alumnos.udg.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1606-9657>

² Doctorado en Gestión y Economía (Departamento de Negocios), Profesor. Investigador Titular C (Departamento de estudios Regionales) Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, Zapopan, Jalisco, México, cfong@cucea.udg.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5652-2268>

³ Doctorado en Empresa (Departamento de Economía y Organización de Empresas), Profesor Investigador Titular en la Universidad de Guadalajara, a.campos@cucea.udg.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8768-3104>

riesgos sociales y económicos derivados de la pobreza y la exclusión se ven intensificados. Este agravamiento de las condiciones se debe a la falta de infraestructura y al escaso acceso a servicios básicos, factores que profundizan las vulnerabilidades de estos entornos precarios. Otra perspectiva, con un enfoque diferente en el estudio de los entornos precarios es la de Wilson (2012), subraya el papel crucial que juega la exclusión tanto financiera como social en la perpetuación de las desigualdades. Este autor sostiene que, más allá de la marginación territorial, existe una exclusión sistémica que dificulta el acceso de estas comunidades a servicios financieros asequibles. Mientras que en el documento de las United Nations (2020) ofrece una visión más amplia de los entornos precarios, abordando también las áreas rurales y costeras, donde las comunidades de pequeños agricultores dependen principalmente de los recursos naturales para su sustento. La fragilidad de estas zonas está relacionada con la falta de infraestructura y la limitada capacidad de adaptación ante los efectos adversos del cambio climático.

Por este motivo, la Organización de las Naciones Unidas promovió el desarrollo de la Agenda 2030 en 2015, constituida por diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con la intención de mejorar la vida de las personas y su entorno. Las prácticas de responsabilidad social empresarial (RSE) son una estrategia comúnmente adoptada por empresas, tanto del sector privado como gubernamental. El objetivo principal de la RSE en muchos casos es mejorar la reputación hacia los consumidores. Sin embargo, esta búsqueda de resultados de imagen puede afectar negativamente la confianza tanto de los clientes como de los colaboradores. Como consecuencia, la imagen corporativa y la reputación de la empresa se ven comprometidas a largo plazo. Es importante que las organizaciones consideren cuidadosamente las implicaciones a largo plazo de sus acciones en materia de RSE para mantener una relación sólida y confiable con todas las partes interesadas (Zhao *et al.*, 2020). Sin embargo, las actividades de RSE no garantizan automáticamente una percepción positiva por parte de los consumidores hacia la empresa. Este fenómeno se atribuye en gran medida a deficiencias en la implementación y gestión de dichas actividades, lo que puede generar impactos negativos en la percepción y reputación de la empresa (Zhigang *et al.*, 2020).

Por otro lado, Pérez-Pineda (2020) señala que el valor que el sector privado aporta en términos de sostenibilidad ha generado debates significativos, especialmente en el contexto de la globalización, la cooperación internacional y la gobernanza global. Este reconocimiento se refleja en dos enfoques principales: por un lado, iniciativas como Río+20, la economía verde y el crecimiento verde abordan aspectos relacionados con la sostenibilidad desde una perspectiva económica y medioambiental; por otro lado, los ODS resaltan la importancia del desarrollo en la promoción de prácticas sostenibles.

La falta de implementación y gestión adecuadas puede dañar la percepción y reputación de la empresa. Reconocer el valor del sector privado en la sostenibilidad es crucial, y se manifiesta en enfoques como la economía verde y los ODS. Por esto, se requiere un compromiso continuo con la RSE y el desarrollo con la sostenibilidad para construir relaciones sólidas y confiables con todas las partes interesadas.

Bajo esta primicia, las empresas desempeñan una función vital en el progreso y la colaboración dentro de las comunidades asociadas a sus actividades. No obstante, su capacidad para garantizar la sostenibilidad de forma independiente es limitada debido a la falta de recursos y habilidades adecuadas. Por lo tanto, al colaborar con el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil, las empresas pueden fortalecer tanto las políticas públicas como las iniciativas de innovación

y de impacto social; esto, a su vez, beneficia a las comunidades y promueve un desarrollo equitativo y sostenible (Monzoni *et al.*, 2019).

Como resultado, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo la creación de valor social y económico afecta a las empresas sociales en entornos precarios? Para proporcionar respuesta a esta pregunta, este artículo propone identificar en qué medida la creación de valor social y económico (CVSE) brindan beneficios a las empresas sociales en comunidades de entornos precarios.

Teniendo en cuenta los elementos previamente señalados, el presente artículo busca proporcionar elementos de reflexión útiles para el quehacer de académicos, instituciones y centros de investigación científica, así como profesionales y practicantes en este campo. El trabajo se suma al debate existente sobre negocios, economía, gestión e innovación y busca brindar elementos para analizar el valor generado por las empresas sociales en dichos entornos. Además, se pretende proporcionar elementos de apoyo a la toma de decisiones por parte de empresas y entidades interesadas en empresas sociales en comunidades precarias⁴, así como propiciar futuras investigaciones en el ámbito.

La estructura de este trabajo de investigación es la siguiente: en la sección 2 se establecen los antecedentes teóricos relacionados con las empresas sociales enfocadas en la CVSE, así como los conceptos vinculados con el conocimiento. En la sección 3 se detalla el método de investigación y las técnicas de análisis utilizadas. En la sección 4 se describen y analizan los hallazgos de la investigación. Por último, en la sección 5 se presentan las conclusiones, limitaciones y las principales direcciones para futuras investigaciones.

Revisión de la literatura

Empresas sociales enfocadas en la creación de valor social y económico

La sociedad busca incentivar a las empresas para que tengan una visión más amplia, en relación con temas sociales y medioambientales. Las empresas sociales están enfocadas en abordar problemas sociales generalizados, sin dejar de lado el beneficio económico, pero incluyen una misión altruista y genuina, siendo así empresas sin fines de lucro (Wilson y Post, 2013). El objetivo principal de estas empresas es el cumplimiento de una misión social, aunque también es la creación y apropiación del valor económico que le permita sostener las actividades de la empresa, por medio de diversas actividades comerciales (Mendoza-Abarca y Mellema, 2015).

Sin embargo, se debe de mantener un equilibrio entre estas dimensiones, ya que las empresas sociales deben orientarse hacia la generación de valor social en lugar de centrarse exclusivamente en la búsqueda de beneficios económicos. Dicha misión radica en el compromiso auténtico con las comunidades y la innovación empresarial, empleando tanto la filantropía como el respaldo gubernamental como medios para lograrlo (Martin, 2015). Es relevante observar que estas empresas necesitan respaldo financiero para su continuidad operativa, lo que plantea una paradoja “una entidad cuyo propósito es ofrecer asistencia, depende, a su vez, de recibir ayuda para su sustento” (Chell, 2007; Wilson y Post, 2013).

⁴ Las comunidades precarias se caracterizan por ser grupos de alto índice de vulnerabilidad por los limitados accesos con los que cuentan en recursos básicos como un empleo estable, vivienda y seguridad social; lamentablemente este tipo de comunidades enfrentan desnutrición y pobreza, siendo los más afectados las mujeres, los migrantes y las minorías étnicas, siendo esto un factor negativo ante el desarrollo de la calidad de vida (Cerdeña, 2000).

Dicha situación se vincula con la constante tensión que enfrentan estas empresas, derivada de la imperiosa demanda de generar diversos tipos de valor simultáneamente (social, ambiental y económico). La ineficacia en gestionar esta tensión compromete tanto su capacidad para cumplir con su misión social como para mantenerse operativas, resultando en una disminución de su impacto en el ámbito socioeconómico (Vázquez-Maguirre y Portales, 2018).

La necesidad de equilibrar las diferentes dimensiones de valor se vuelve aún más crucial cuando se considera que las empresas sociales representan sólo un indicio de una dirección hacia prácticas empresariales más conscientes. Para esto se requiere una aproximación híbrida donde estas empresas integren tanto preocupaciones sociales y ambientales como económicas. Estas empresas híbridas, según Bromberger (2011) buscan abordar los problemas a través de una misión social respaldada por actividades comerciales que generan ingresos suficientes para su sostenibilidad y cumplimiento de objetivos.

Las organizaciones híbridas, también conocidas como Cuarto Sector o Valor Combinado, operan con fines y sin fines de lucro o una combinación de ambos. Aunque se consideran sin ánimo de lucro, generan valor económico. Su modelo de negocio, "impulsado por la sostenibilidad", busca reducir impactos negativos sociales y ambientales mientras generan mejoras a través de prácticas comerciales. Para cumplir con los objetivos sociales y ambientales, emplean un sistema basado en valores sostenibles y una visión a largo plazo. Esto les permite promover cambios positivos, establecer relaciones beneficiosas y mantener interacciones progresivas en el mercado (Haigh y Hoffman, 2012; Harrison y Wicks, 2013).

La sociedad busca empresas conscientes en temas sociales y ambientales, para ello las empresas sociales tienen una misión altruista y económica, pero ocurren contradicciones. La tensión entre estos aspectos compromete su capacidad de cumplir su misión. Ante esto, surgieron las empresas híbridas, operando con fines de lucro y sin fines de lucro, buscando generar valor económico mientras reducen impactos sociales y ambientales. Su modelo de negocio, impulsado por la sostenibilidad, promueve cambios positivos y relaciones beneficiosas en el mercado.

El quehacer de las empresas sociales en entornos precarios

En este caso, las empresas sociales que se encuentran en entornos precarios proponen objetivos en dos vertientes social y económico, esto con el fin de obtener un impacto positivo y sostenible. Asimismo, estas empresas buscan mejorar la calidad de vida de las personas que se encuentran en dicha situación, creando empleos dignos, capacitación ciudadana, y fomentan el crecimiento económico y fortalecimiento comunitario. Dicho lo anterior, proponen soluciones innovadoras para poder abordar problemas específicos y complejos como pueden ser el acceso al agua potable y la gestión de residuos.

Según Wilson (2012) las empresas sociales, pero sobre todo las *community development finance institutions* (CDFI), tienen un rol importante en la provisión de servicios financieros que le permita a las personas en comunidades precarias obtener este servicio de manera justa y asequible. Cabe resaltar que las CDFI también se encargan de brindar apoyo y asesoramiento financiero continuo, son entidades que buscan el atender las necesidades específicas de las comunidades desfavorecidas. Sin embargo, cabe señalar que es de carácter vital que el apoyo gubernamental y del sector privado entre en juego para la supervivencia y crecimiento de estas instituciones, debido que la manera de subsistir es por medio de una serie de recursos como ingresos propios, subvenciones gubernamentales y apoyo de inversiones privadas (filantropía).

En México, Montes de la Oca (2019) destaca que las organizaciones sociales tienen un impacto en la acción pública y el cambio social, particularmente en comunidades desfavorecidas, a través de experiencias sistematizadas que permiten a estas organizaciones fomentar el bienestar comunitario y la justicia social, pero solo puede ser posible mediante ciertas estrategias de movilización masiva, acción social, participación ciudadana, defensoría, educación popular y desarrollo de servicios locales. Estas iniciativas vislumbran lo esencial de la participación y el empoderamiento comunitario en la formulación de políticas públicas, en el cual, cabe resaltar cómo las organizaciones sociales pueden transformar positivamente las condiciones de vida en comunidades precarias, fomentando el desarrollo sostenible y la justicia social en el país.

Como ejemplo de esta situación, las empresas sociales en la República Checa enfrentaron una serie de retos en tiempos de crisis, originados por la pandemia del COVID-19, si bien se reconoce la importancia de estas empresas, sobre todo en comunidades con una situación precaria, brindando servicios esenciales y oportunidades de empleo a personas marginadas. Durante la crisis estas organizaciones fueron afectadas, debido a la oferta y demanda del mercado, teniendo una menor demanda de sus servicios su capacidad financiera se veía limitada. Aunque, algunas empresas sociales demostraron un alto nivel de resiliencia y adaptación, algunas de las estrategias que fueron de utilidad fue la diversidad de actividades, la innovación en la prestación de servicios y el fortalecimiento de las redes comunitarias, permitiendo que dichas empresas continuaran en operación, y seguir cumpliendo con su misión social, de extrema necesidad (Kročil et al., 2023).

Por su parte Hudson et al. (2022) exploran como las empresas sociales indígenas en diversas partes del mundo como Australia, nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos contribuyen a la salud y el bienestar de sus comunidades. Estas empresas, al combinar las prácticas tradicionales con métodos empresariales occidentales, brindan un enfoque más holístico y sostenible para la equidad de la salud y la promoción de bienestar, siendo así modelos mejor adaptados a las necesidades comunitarias que los convencionales. Aunque las empresas sociales enfrentan desafíos como la dependencia financiera, tiene un elevado grado de integración de valores culturales y a su vez la promoción de la colaboración entre la comunidad esto como herramientas esenciales para el desarrollo sostenible en comunidades precarias.

La acción de las empresas sociales no es exclusiva del sur global, en Alemania se presentan problemáticas asociadas a la creación y desarrollo íntegro de las familias, y la integración de comunidades sólidas entre personas marginadas. Es así como ciertas empresas sociales, tales como *Family Ship*⁵ se centran en la divulgación de conocimiento sobre coparentalidad, la creación de ambientes seguros, la conexión de personas afines, el apoyo mutuo y normalización de diversas configuraciones familiares, por medio de los vacíos institucionales no cubiertos por el mercado o el gobierno (Ottlewski, 2021). Del mismo modo, Ottlewski refiere que estas empresas buscan el apoyo y legitimación de comunidades marginados, con base en la promoción tanto del bienestar social como del desarrollo económico y comunitario.

Por tanto, gran parte de la agenda de las empresas sociales es el cumplimiento de su misión social, en conjunto con objetivos de carácter económico para su sustento como empresa, si bien,

⁵ Es una plataforma innovadora que redefine el concepto de familia al centrarse en la co-parentalidad, permitiendo a personas sin vínculos románticos unirse para criar hijos juntos. Promueve la diversidad e inclusión, desafiando las normas tradicionales y ofreciendo nuevas formas de convivencia familiar. Además, se posiciona como un agente de cambio social al facilitar la creación de familias basadas en acuerdos mutuos, adaptándose a las expectativas de una sociedad en constante evolución.

los casos anteriores han llevado a comprender que las comunidades que se encuentran en situaciones precarias necesitan de una intervención sustancial y sostenible por medio del gobierno y el sector privado, sin embargo, solo algunas empresas, organismos o instituciones tienen esta misión, brindando un panorama de oportunidades a este tipo de personas, por medio de microcréditos para apoyo de empleos dignos, bienestar en calidad de vida en salud o vivienda, así como orientación familiar, siendo algunos de los problemas que acun en estos entornos.

Sustento teórico sobre la creación del valor social y económico en empresas sociales

La evolución conceptual hacia la comprensión del desempeño y la competitividad de las empresas en entornos desafiantes, particularmente en el contexto de empresas sociales que operan en condiciones precarias, se relaciona con la teoría de recursos y capacidades (RBT), cuya explicación de la generación de ventajas competitivas (Barney, 1991). En cierta forma, para poder cumplir con sus compromisos sociales y ambientales una empresa social debiera tener un alto desempeño económico, ya que sus costos son más altos que los de una empresa tradicional. Penrose (1995) señala que la empresa es una entidad administrativa compuesta por un conjunto de actividades productivas y recursos interdependientes, cuyo valor se correlaciona directamente con el tamaño de la empresa y su capacidad para generar valor económico y ganancias sustanciales.

En consonancia con esta perspectiva, Hamel y Prahalad (1995), profundizan en la creación de diferenciadores significativos que abran nuevas vías hacia mercados emergentes, facilitando un crecimiento expansivo y una mayor confiabilidad. Su enfoque reside en la evaluación meticulosa de las capacidades de los miembros de la organización, incluyendo conocimientos, habilidades y actitudes, con el propósito de proporcionar a la empresa una comprensión más precisa de su posicionamiento en el mercado, a la vez que orienta sus esfuerzos hacia la innovación continua y la creación de valor tanto para la empresa como para sus productos.

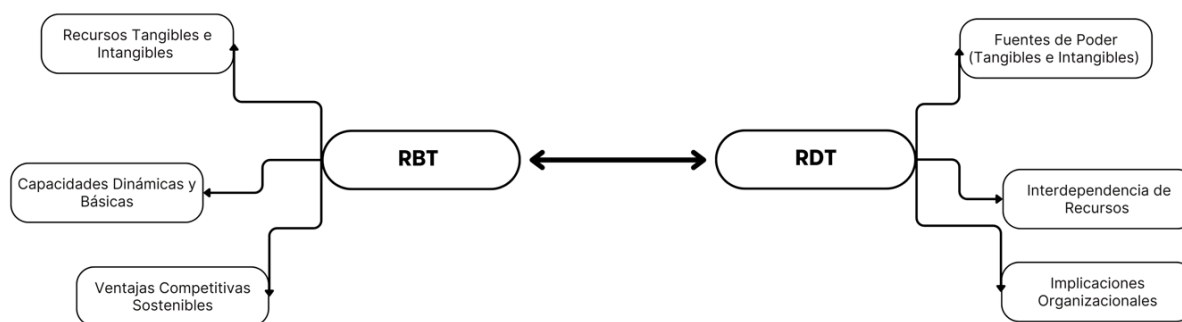
La gestión estratégica proporciona otros enfoques que también son relevantes para entender el comportamiento y desempeño económico de las empresas sociales. Porter (2016); Porter y Kramer (2019), destacan que las empresas deben ir más allá de satisfacer las necesidades del cliente y abordar necesidades sociales fundamentales a través de su modelo de negocio. Este enfoque permite que las empresas generen un impacto social positivo mientras obtienen beneficios económicos, lo que representa una contribución bilateral para la organización.

Por otro lado, Pfeffer y Salancik (1978) proponen la teoría de la dependencia de los recursos (RDT), que argumenta que el éxito de las organizaciones radica en su capacidad para adquirir y controlar los recursos escasos y valiosos del entorno. Esta teoría, particularmente relevante en entornos caracterizados por la escasez y la incertidumbre, como los que enfrentan las empresas sociales, subraya la importancia del contexto social en el que operan las organizaciones. Davis y Cobb (2009) identifican tres ideas clave de la RDT: la atención al contexto social, las estrategias para mejorar la autonomía y la búsqueda de intereses organizacionales, y la consideración del poder como un factor determinante tanto en las acciones internas como externas de las organizaciones. Este poder, determinado por los recursos disponibles en el contexto, marca el progreso y las limitaciones de la organización.

Se destacan tres ideas fundamentales sobre esta teoría: la importancia del contexto social, las estrategias que las organizaciones emplean para mejorar su autonomía y perseguir sus intereses, y el reconocimiento del poder como un factor crucial en las acciones tanto internas como externas de las organizaciones. Además, ha ejercido una influencia significativa en el paradigma de la

gestión estratégica, dando lugar a disciplinas como la gestión de operaciones, el marketing, la gestión de recursos humanos y el emprendimiento. En este contexto, se enfatiza la capacidad de las empresas para descomponer internamente las fuentes de ventaja competitiva y, a través de asociaciones cooperativas, recombinar continuamente sus activos para aprovechar nuevas oportunidades de mercado (Hitt, Xu and Matz, 2015).

Ilustración 1. Interacción de las teorías entre sí



Fuente: Elaboración propia con base en la literatura.

Es así como la evolución en la comprensión del desempeño empresarial, especialmente en entornos desafiantes donde operan empresas sociales, se ha vinculado a la RBT y la RDT. Estas teorías resaltan la importancia de los recursos internos, el contexto social y el poder organizativo. Han influido significativamente en la gestión estratégica y disciplinas afines como operaciones, marketing y recursos humanos. Destacan la necesidad de aprovechar eficazmente los recursos internos para mantener la competitividad a largo plazo.

Método

Con el fin de estudiar la evolución que ha seguido el análisis del impacto de las Empresas sociales en entornos precarios se realizó un análisis bibliométrico, con el fin de identificar los vínculos, relaciones o tendencias seguidas en el fenómeno de estudio (Donthu *et al.*, 2021), la recolección de la evidencia fue del 22 de abril al 26 de abril de 2024, en las bases de datos, Scopus y Google Académico. Los criterios de selección incluyen libros académicos y artículos científicos, con palabras clave como “*social enterprises*”, “*social organizations*”, “*precarious environments*”, “*vulnerable environments*”, “*resources and capabilities of theory*”, “*resource dependence of theory*”, por medio de los operadores booleanos AND y OR se hacen los cruces de conceptos para analizarlos a lo largo de la investigación. Con el fin de comprender la evolución de las empresas sociales a lo largo del tiempo y cómo es que la influencia de autores de teorías clásicas dan pie hacia las ideas modernas de la creación de valor de las organizaciones desde una perspectiva social y económica, se maneja la búsqueda de información desde dos periodos de tiempo, por una parte los artículos publicados con alrededor de cuatro décadas de antigüedad entre 1978 hasta 2016 para dar el soporte teórico a la investigación, y por otra parte, los artículos más relevantes de los últimos cinco años entre 2019 hasta 2024, permitiendo contrastar los resultados con el entorno actual donde se desenvuelven las empresas sociales. Como fuentes secundarias, se hace la consulta de páginas

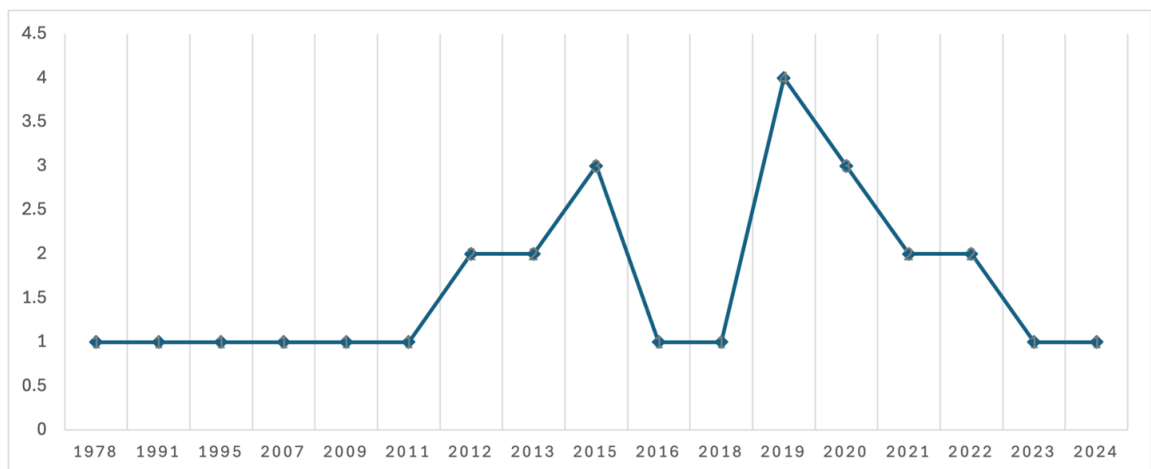
web relevantes para la investigación, para el análisis de los casos de empresas sociales, por medio de sitios web.

Resultados

Las empresas sociales buscan cada vez más estrategias que les permitan crear valor social y económico sobre todo en entornos precarios; lamentablemente este fenómeno no recibe la debida importancia ni atención, pero existen algunas empresas que han sido la diferencia en su entorno, que se distinguen por abordar los problemas sociales por medio de soluciones innovadoras que ayudan a mejorar la calidad de vida, así como el fomentar el desarrollo sostenible de sus procesos por medio de su misión social. Este tipo de empresas que están enfocadas exclusivamente a tratar problemas sociales con base en modelos de negocio inclusivos y responsables generan un aporte significativo a la sociedad, como también en el crecimiento económico de la nación. Así pues, este estudio se enfoca en analizar el impacto de estas organizaciones en la CVSE, y como la intervención de estos entes contribuye a una transformación y desarrollo integral en entornos precarios o menos favorecidos.

La CVSE en empresas sociales en entornos precarios ha sido un tema de creciente interés en la literatura académica, reflejan la importancia de estas organizaciones en la promoción de desarrollo sostenible. En la figura 1 se muestra la evolución del número de publicaciones anuales sobre este tema entre 1978 y 2024. Desde 1978 hasta 2010, la producción fue mínima, con solo una publicación anual. A partir de 2011, el interés aumentó gradualmente, alcanzado dos publicaciones en 2012 y 2013, y una en 2014. En 2015, hubo un pico con tres publicaciones, seguido por una disminución en 2016 y estabilización en 2017. En 2019, se registró el mayor número de publicaciones del periodo, con cuatro trabajos. El número de publicaciones descendió a tres en 2020 y a dos en 2021 y 2022, estabilizándose en una publicación anual en 2023 y 2024. Este patrón refleja la evolución y fluctuaciones del interés académico y recursos disponibles para la investigación en el campo, destacan periodos de mayor y menor producción científica.

Figura 1. Número de publicaciones de empresas sociales en entornos precarios sobre la CVSE.



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de Scopus.

Con base en la ilustración 2, se puede observar la distribución geográfica de las investigaciones sobre empresas sociales en entornos precarios. En América se destaca una cifra considerable de estudios realizados en Canadá, Estados Unidos, México y Brasil, con Estados Unidos liderando el ranking por cuestiones de producción de investigaciones ese ámbito.

En Europa, los países con mayor presencia e investigaciones son el Reino Unido, Alemania, República Checa y Ucrania, siendo Alemania el líder. En Asia, China y Corea del Sur se destacan por su significativa contribución al estudio de empresas sociales.

Por consiguiente, la tendencia notable hacia la investigación en contextos regionales específicos, subrayando la necesidad de profundizar en el entendimiento de las dinámicas y el impacto de las empresas sociales en diversos entornos socioeconómicos. Este análisis geográfico resalta la importancia de fomentar estudios comparativos y colaborativos a nivel internacional para fortalecer el conocimiento global sobre el papel de las empresas sociales para atenuar los problemas en entornos precarios.

Ilustración 2. Mapa de distribución geográfica de estudios de investigación en empresas sociales



Fuente: Elaboración propia con base en la literatura por medio del Software Python.

El creciente interés en el emprendimiento social se observa a nivel global, con un enfoque particular en naciones europeas como Gran Bretaña, que emerge como un líder en esta esfera. En 2019, estas empresas se destacaron por su compromiso con causas sociales, siendo el 68% de ellas dedicadas a brindar apoyo a personas en situación de vulnerabilidad y el 44% ofreciendo empleo a grupos vulnerables. Además, un significativo 28% operaba en áreas consideradas como las más desfavorecidas de Ucrania (Tomashevskya y Hryhoruk, 2022). En consonancia con las ideas de Chell (2007), las empresas sociales tienen como objetivo principal la concienciación empresarial en entornos carentes, destacando su colaboración con causas sociales.

Las empresas sociales han implementado estrategias enfocadas en la preservación del medio ambiente y en el respeto de los derechos laborales, buscando armonizar la rentabilidad con la sostenibilidad, y así, generar un impacto positivo en la comunidad y el entorno (Bhojane, 2019). Ejemplos destacados de este enfoque incluyen empresas como Change Please (2024), que proporciona capacitación y empleo en la industria del café a personas sin hogar, con el propósito de crear conciencia y promover un cambio social; Plastic Bank (2022), se dedica a reducir la contaminación plástica mediante la incentivación de las comunidades para recolectar plástico y canjearlo por bienes y servicios, beneficiando tanto al medio ambiente como a las personas en situación de vulnerabilidad; Mekong Homes (2021), se concentra en el desarrollo de viviendas asequibles y equitativas en Camboya, priorizando la sostenibilidad y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades locales; y Soulem (2024), enfocada en transformar la vida de mujeres valientes que han sobrevivido a la violencia en todas sus formas, incluida la trata, y la migración forzada, por medio de oficios tradicionales y artesanos en esencia.

Las empresas sociales mencionadas en los ejemplos están intrínsecamente relacionadas con el concepto de valores percibidos por los beneficiarios (véase en la tabla 1), como lo destacado por Lorenzo-Afable et al. (2020). ChagePlease, PlasticBank, Mekong Homes y Soulem, al centrarse en el apoyo a personas vulnerables, la reducción de la contaminación plástica, el desarrollo de viviendas asequibles respectivamente y el apoyo a mujeres vulnerables en zonas marginales y precarias, encarnan valores como el reconocimiento del trabajo y los medios de vida, la solidaridad y el altruismo. Estas empresas no sólo buscan generar rentabilidad, sino también contribuir al bienestar social y ambiental, lo que refleja la importancia de los valores percibidos por los beneficiarios en su compromiso con las empresas sociales. La alineación de estos valores con las iniciativas empresariales no solo promueve el compromiso de los beneficiarios, sino que también ayuda a las empresas sociales a abordar de manera más receptiva y efectiva los desafíos sociales complejos (Lorenzo-Afable, Lips-Wiersma and Singh, 2020).

Dicho lo anterior Lorenzo-Afable et al. (2020) refiere que la dinámica bidireccional en empresas sociales implica que los beneficiarios no solo reciben valor, sino que también contribuyen al éxito de la empresa, actuando como agentes activos en la creación de valor. Esto muestra una relación entre la satisfacción de los beneficiarios y su participación activa, destacando su altruismo y capacidad para generar valor más allá de ser receptores de servicios.

Por otro lado, en la región de Anyang, Corea del Sur, varias empresas sociales han priorizado la creación de valor económico, centrando sus esfuerzos en la adquisición de activos, sin embargo, esto ha llevado a un descuido de los aspectos sociales y medioambientales. Recomendamos que es crucial financiar actividades generadoras de ingresos y otros servicios de apoyo para los miembros desfavorecidos de las comunidades de Anyang, lo que permitirá abordar de manera integral todas las áreas del desarrollo sostenible necesarias para el crecimiento social y económico. Aunque la prestación de estas actividades obtuvo una alta valoración, las partes interesadas empresariales mostraron una falta de disposición para colaborar con sus pares en la resolución de los desafíos emergentes (Marshall and Jang, 2020).

Tabla 1. Estatus de las empresas sociales sobre el cumplimiento de la CVSE

Empresa	País	Misión social	Aceptada / Rechazada la CVSE
Chage Please	Londres	La Fundación Change Please, como brazo caritativo de la empresa homónima, combate la falta de vivienda	Aceptada

		mediante un enfoque innovador que prioriza el empleo. Financiada por subvenciones, donaciones y las ganancias de la empresa cafetera asociada, se dedica a capacitar a personas sin hogar para convertirse en baristas, proporcionándoles empleo remunerado, vivienda y apoyo integral.	
Plastic Bank	Canadá	Es una empresa que ha desvelado el valor económico del plástico, reconociéndolo este recurso que tiene un alto valor puede ser desperdiciado y arrojado al medio ambiente. Introduciendo un sistema de cambio de plástico similar al cambio de divisas, su aplicación utiliza tecnología fintech ⁶ y blockchain ⁷ para asegurar transacciones de plástico de manera segura. Para muchos de sus usuarios, la cartera digital de la aplicación representa su primera experiencia de ahorro. Siendo una empresa de tecnología financiera social con fines de lucro, reinvierte la mayoría de sus ganancias en mejorar la recolección de plásticos, desarrollar y mantener la infraestructura de reciclaje, así como en el desarrollo tecnológico para la trazabilidad de materiales, buscando un impacto social, ambiental y económico más amplio.	Aceptada
Mekong Homes	Camboya	Surge con la visión de crear viviendas respetuosas con el medio ambiente, duraderas y de alta calidad, accesibles para todas las comunidades rurales. Además, su compromiso con la calidad se refleja en asociaciones con empresas líderes en la industria. Reconociendo la importancia de la accesibilidad financiera, colaboran con bancos y socios de microfinanzas para ofrecer préstamos a bajo interés, respaldados por equipos de préstamos capacitados en todo el país, asegurando así opciones responsables y adecuadas para las familias.	Aceptada
Soulem	España	Se enfocan en empoderar a mujeres sobrevivientes de violencia y migración forzada, capacitándolas en oficios tradicionales y artesanías. Su modelo sostenible, tanto financiero como social, se basa en una visión empresarial inclusiva y creativa, produciendo artículos artesanales con materiales naturales y reciclados. Su innovador enfoque en la Economía Social destaca su compromiso con la sostenibilidad y la dignidad de las personas.	Aceptada

⁶ Entidades financieras ya establecidas como nuevas empresas que actúan en algún punto de la cadena de valor del servicio financiero aportando innovación, una mejor experiencia de usuario y movilidad. Es también habitual que estas nuevas empresas colaboren con las entidades financieras tradicionales o incluso que sean adquiridas por ellas (Cerde, 2000).

⁷ Se lo suele conocer como un registro inmutable y en tiempo real de transacciones y propiedad, en otras palabras. Está siendo aprovechado por un número creciente de empresas de todas las líneas de negocio e industrias, desde cuidado de la salud hasta banca y contabilidad (SAP, 2024).

Empresas sociales de la región de Anyang	Corea del Sur	Desafíos significativos en la creación de un entorno empresarial sostenible en empresas sociales, ya que los objetivos sociales a menudo compiten con las ganancias. Sin el respaldo gubernamental, su viabilidad puede estar en riesgo, lo que lleva al gobierno a implementar una variedad de medidas de apoyo, como la diversificación de fuentes de financiamiento y el fomento del desarrollo local ⁸	Rechazada
---	---------------	---	------------------

Fuente: Elaboración propia con base en la literatura.

Discusión

A pesar del constante desarrollo de las empresas socialmente responsables, cada vez se muestra una brecha de incongruencia e hipocresía, sobre un interés mayor que es el crecimiento económico; Wilson y Post (2013) refirieron que para que una empresa pueda ser de carácter social es necesario que atienda problemas sociales bajo la lupa de su misión social, esto claro mediante una combinación de objetivos económicos y altruistas. Cabe aclarar, que una empresa social, es una que busca atender problemas que afectan de gran manera a la sociedad sin dejar de generar un ingreso, ya que es lo que permite que una empresa sea sostenible. Sin embargo, con base en la literatura, se destacan desafíos asociados con la necesidad de equilibrar la misión social y la viabilidad económica. Ya que algunas empresas buscan este interés comercial, y la misión y objetivos sociales pasan a estar en segundo plano. Tal como la paradoja que menciona Chell (2007), mientras que el propósito de estas empresas es brindar apoyo, también necesitan recibir apoyo para su sustento. El mantener este equilibrio es indispensable para la efectividad y el impacto socioeconómico de este tipo de empresas Wilson y Post (2013).

Aunado a esto, la tensión que muestran las empresas ante la CVSE hace evidente el concepto de empresas híbridas, es decir, organizaciones que combinan preocupaciones sociales, ambientales y económicas en su modelo de negocio; el objetivo de estas empresas es resolver problemas sociales a través de actividades comerciales que generen ingresos para la sostenibilidad del mismo ente. Dichas operaciones tanto son con fines, como sin fines de lucro, ya que éstas organizaciones se esfuerzan por reducir el impacto negativo de las problemáticas que aquejan a la sociedad, aunado al mejorar sus prácticas comerciales con mayor concientización (Bromberger, 2011; Haigh and Hoffman, 2012).

Se ha demostrado que en diversas partes del mundo llevan en marcha esta práctica por medio de las empresas sociales, en Gran Bretaña éstas empresas apoyan a personas vulnerables y proporcionan la oportunidad de un empleo a grupos desfavorecidos (Tomashevskaya y Hryhoruk, 2022). En la República Checa, la pandemia trajo consigo una serie de retos significativos, a pesar de ellos las empresas demostraron un alto nivel de resiliencia mediante la diversificación de actividades y la innovación en la prestación de servicios (Kročil et al., 2023). Mientras que en México, la dinámica es algo distinta, llevando a cabo por medio de movilizaciones masivas, la acción social y la participación ciudadana, fomentando el bienestar comunitario y la justicia social (Montes de la Oca, 2019).

⁸ Un gran número de empresas en Corea del Sur, específicamente en comunidades de Anyang presentan barreras políticas y culturales, que impiden su desarrollo hacia una misión social (Bautista, 2024).

Por otro lado, Martin (2015) enfatiza que el compromiso auténtico de las empresas debe de verse reflejado en el apoyo a las comunidades y la innovación empresarial, por encima de la maximización de las ganancias. Con base en esta idea, empresas como Chage Please y Plastic Bank demuestran cómo es posible generar valor económico mientras se abordan problemas sociales como el desempleo y la contaminación por el plástico.

Los resultados de este estudio indican que las empresas sociales han podido implementar diversas estrategias para crear valor social y económico en entornos precarios; dichas estrategias que han llevado a cabo son la preservación del medio ambiente, el respeto de los derechos laborales y la promoción de la sostenibilidad (Bhojane, 2019). Ejemplos notables son empresas como Mekong Homes y Soulem, que han desarrollado modelos de negocios inclusivos y responsables, generando un impacto significativo en sus comunidades.

La integración de las teorías TRC y RDT brindan un marco sólido para comprender cómo las empresas sociales pueden crear valor en ambas vertientes; tal como lo sugieren Barney (1991) y, Porter y Kramer (2019). Este enfoque se ve respaldado por los casos de empresas exitosas identificados en la tabla 1, donde se observa cómo aprovechan sus recursos internos y externos para generar ventajas competitivas sostenibles por medio de ambos enfoques.

Sin embargo, en algunos casos se revelan desafíos persistentes por algunas empresas, como se observa en el caso de las sociales de Anyang, Corea del Sur, el cual, su enfoque excesivo por generar más ganancias, han dado paso a descuidar los aspectos sociales y medio ambientales, según su misión social (Marshall y Jang, 2020). Bajo esta óptica, es importante reflexionar sobre el equilibrio que deben de tener las empresas sociales para la creación de valor, si su enfoque es garantizar el impacto positivo y la sostenibilidad a largo plazo, dichas empresas deben de centrarse en esto mismo sin perder el enfoque en su misión.

En estos tiempos, el papel que desempeñan las empresas sociales en entornos precarios es esencial para abordar problemas específicos y mejorar la calidad de vida del entorno. La colaboración entre diferentes actores, como el gobierno y el sector privado, es imprescindible para fortalecer estas iniciativas y garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Pero para lograr esto es necesario que las empresas cuenten con un alto nivel de desarrollo en la capacidad de innovación, así como de resiliencia, siendo éstas dos características fundamentales para prevenir tiempos de incertidumbre, aunado al entorno en el que se desenvuelven y así mantener un impacto positivo en las comunidades.

Conclusiones

De manera que la CVSE por parte de las empresas sociales en entornos precarios representa un fenómeno crítico en este tipo de contextos, siendo parte de los desafíos contemporáneos a nivel global. La comprensión a estas organizaciones debe de ser equilibrar la generación de ingresos económicos como de impacto social, de acuerdo con la misión dual que implementan. El análisis de las empresas sociales en entornos precarios revela una tensión inherente entre los objetivos teóricos de la CVSE y la realidad operativa de estas organizaciones. La literatura académica sugiere que las empresas sociales deben equilibrar de manera efectiva la generación de ingresos con el impacto social positivo para ser sostenibles a largo (Chell, 2007; Wilson y Post, 2013). Sin embargo, la implementación práctica de estos principios enfrenta varios desafíos significativos.

Al operar en entornos de alta incertidumbre y escasez de recursos, las empresas sociales necesitan idear estrategias efectivas que permitan el cumplimiento de ambos enfoques, es por esta justa razón que las teorías RBT y RDT son fundamentales en este tipo de casos, ya que brindan un panorama congruente con la realidad, por medio de la adquisición y gestión de los recursos necesarios para su sostenibilidad. Las empresas sociales necesitan gestionar eficazmente sus recursos internos y externos para mantener su competitividad y viabilidad operativa (Barney, 1991; Pfeffer y Salancik, 1978). No obstante, en la práctica, muchas empresas sociales se encuentran atrapadas en la paradoja de depender de ayudas externas para cumplir con su misión social, lo que puede comprometer su autonomía y sostenibilidad (Chell, 2007).

Es evidente que algunas empresas sociales tienden a priorizar el valor económico sobre los aspectos sociales y ambientales, lo cual desvía su misión original (Marshall y Jang, 2020). Este enfoque puede ser contraproducente, ya que socava la confianza de las comunidades y reduce el impacto positivo esperado. Además, la falta de un apoyo adecuado del gobierno y el sector privado exacerba estas dificultades, limitando la capacidad de estas empresas en generar un cambio significativo (Marshall y Jang, 2020). En este sentido, las empresas sociales exitosas adoptan modelos de negocio híbridos que combinan preocupaciones sociales, ambientales y económicas, lo que les permite generar ingresos mientras abordan problemas sociales críticos (Marshall y Jang, 2020). A través de un análisis de casos prácticos como Change Please, Plastic Bank, Mekong Homes y Soulem, se evidencia como estas empresas sociales pueden implementar soluciones innovadoras que ayudan a mejorar la calidad de vida en comunidades precarias, sino también promueven los valores como la solidaridad y el reconocimiento del trabajo.

Sin embargo, se identifican desafíos persistentes, como la sobrevaloración del valor económico en detrimento de los aspectos sociales y ambientales en algunas empresas sociales. Esto destaca la necesidad de encontrar un equilibrio adecuado entre los diferentes tipos de valor para garantizar la sostenibilidad a largo plazo y el impacto positivo en las comunidades; parte de esto, es la necesidad de un enfoque integral que combine estos valores, apoyado por políticas públicas y la colaboración de los sectores público y privado.

Algunas limitaciones del estudio fue la concentración de la información en una sola base de datos para la revisión sistémica de la literatura, es pertinente ampliar la búsqueda en otras bases de datos. Además, se requiere una investigación más profunda para comprender mejor cómo las empresas sociales pueden gestionar eficazmente la tensión entre la CVSE, así como el impacto de las políticas gubernamentales y las alianzas intersectoriales en su capacidad para crear valor. También es esencial explorar cómo las empresas sociales pueden optimizar el uso de recursos internos y externos para mantener su competitividad y viabilidad operativa a largo plazo en entornos desafiantes. Algunas recomendaciones pertinentes es ahondar sobre las perspectivas y pensamientos de los individuos en situación precaria se encuentran en dichas comunidades bajo la gestión de ciertas empresas sociales que apoyan la causa; así como la comprobación de relación de las variables de creación de valor (social, económico y medioambiental) ante el impacto del apoyo social este tipo de entornos, por medio de modelos de regresión lineal o ecuaciones estructurales.

Referencias literarias

- Barney, J.** (1991) 'Firm Resources and Sustained Competitive Advantage', *Journal of Management*, 17(1), pp. 99–120.
- Bautista, R.** (2024) En Corea, al alza las empresas sociales, Korea.net. Disponible en: <https://spanish.korea.net/NewsFocus/Society/view?articleId=88828>.
- Bhojane, A.** (2019) Social Enterprises and the future of Business, Social Enterprises and the future of Business. Disponible en: https://www.linkedin.com/pulse/social-enterprises-changing-landscape-business-around-ajit-bhojane?trk=public_profile_article_view.
- Bromberger, A.R.** (2011) 'A New Type of Hybrid', *Stanford Social Innovation Review* [Preprint].
- Cerda, P.C.** (2000) 'Desarrollo y sustentabilidad de asentamientos precarios urbanos', *Revista INVI*, 15(40). Disponible en: <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2000.62108>.
- Change Please** (2024) Change Please, Change Please. Available at: <https://changeplease.org/> (Accedido: 2 July 2024).
- Chell, E.** (2007) 'Social Enterprise and Entrepreneurship: Towards a Convergent Theory of the Entrepreneurial Process', *International Small Business Journal*, 25(1), pp. 5–26. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0266242607071779>.
- CNBV** (2016) Sector Instituciones de Tecnología Financiera, Acciones y programas, sectores supervisados. Disponible en: <https://www.gob.mx/cnbv/acciones-y-programas/sector-fintech>.
- CNBV** (2018) ¿Qué es FINTECH? - YouTube. Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=vNggfKV2E1Y> (Accedido: 5 July 2024).
- Davis, G.F. y Cobb, J.A.** (2009) 'Chapter 2 Resource dependence theory: Past and future.', in *Research in the Sociology of Organizations*.
- Donthu, N. et al.** (2021) 'How to conduct a bibliometric analysis: An overview and guidelines', *Journal of Business Research*, 133, pp. 285–296. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.04.070>.
- Haigh, N. y Hoffman, A.J.** (2012) 'Hybrid organizations: The next chapter of sustainable business', *Organizational Dynamics*, 41, p. 126—134. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2012.01.006>.
- Hamel, G. y Prahalad, C.K.** (1995) *Compitiendo por el futuro. Estrategia comercial para crear los mercados del mañana*. Barcelona: Ariel.
- Harrison, J.S. y Wicks, A.C.** (2013) 'Stakeholder Theory, Value, and Firm Performance', *Business Ethics Quarterly*, 23(1), pp. 97–124. Disponible en: <https://doi.org/10.5840/beq20132314>.
- Hitt, M.A., Xu, K. y Matz, C.** (2015) 'Resource based theory in operations management research', *Journal of Operations Management*, 30, pp. 1–18. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.jom.2015.11.002>.
- Hudson, S., Foley, D. y Cargo, M.** (2022) 'Indigenous Social Enterprises and Health and Wellbeing: A Scoping Review and Conceptual Framework', *International Journal of*

- Enviromental Research and Public Health, 19(14478), pp. 1–28. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/ijerph192114478>.
- Kročil, O., Müller, M. y Kubátová, J.** (2023) ‘Vulnerable social enterprises: sensemaking of the COVID-19 crisis in the Czech Republic’, *Social Enterprise Journal*, 19(2), pp. 144–166. Disponible en: <https://doi.org/10.1108/SEJ-06-2022-0054>.
- Lorenzo-Afabl, D., Lips-Wiersma, M. y Singh, S.** (2020) “‘Social’ value creation as care: the perspective of beneficiaries in social entrepreneurship”, *Social Enterprise Journal* [Preprint]. Disponible en: <https://doi.org/DOI 10.1108/SEJ-11-2019-0082>.
- Marshall, T. y Jang, J.H.** (2020) ‘The Role of Social Enterprises in Urban Sustainability: Insights from Anyang, South Korea’, *Urban Science*, 4(42), pp. 1–20. Disponible en: <https://doi.org/doi:10.3390/urbansci4030042>.
- Martin, M.** (2015) ‘Building Impact Businesses through Hybrid Financing’, *De Gruyter*, 5(2), pp. 109–126. Disponible en: <https://doi.org/DOI 10.1515/erj-2015-0005>.
- Mekong Homes** (2021) Mekong Homes, Mekong Homes. Available at: <https://mekonghomes.com/> (Accedido: 2 July 2024).
- Mendoza-Abarca, K.I. y Mellema, H.N.** (2015) ‘Aligning economic and social value creation through pay-what-you-want pricing’, *Journal of Social Entrepreneurship*, [Preprint]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/19420676.2015.1015437>.
- Montes de la Oca, L.B.** (2019) ‘El quehacer de las organizaciones sociales en México. Sistematización de experiencias sobre incidencia y cambio’. Disponible en: https://ru.iis.socials.unam.mx/bitstream/IIS/5720/2/CT_Quehacer_OS_Mex_VE.pdf.
- Monzoni, M. et al.** (2019) Oportunidades de generación de valor social para las comunidades. Una guía orientadora para empresas. São Paulo: Centro de Estudios en Sostenibilidad de la Escuela de Administración de Empresas de São Paulo de la Fundación Getulio Vargas.
- Moser, C.O.N. y Satterthwaite, D.** (2008) Towards pro-poor adaptation to climate change in the urban centres of low- and middle- income countries. London: IIED.
- Ottlewski, L.** (2021) ‘Building and Strengthening Community at the Margins of Society through Social Enterprise’, *Sustainability*, 13(12046), pp. 1–15. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/su132112046>.
- Penrose, E.** (1995) *The Theory of the Growth of the Firm*. 3er edn. Oxford Academic. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/0198289774.001.0001>.
- Pérez-Pineda, J.A.** (2020) ‘Corporate Social Responsibility: The Interface Between the Private Sector and Sustainability Standards’, in *Sustainability Standards and Global Governance*. Ciudad de México: Springer, pp. 83–94. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/978-981-15-3473-7>.
- Pfeffer, J. y Salancik, G.R.** (1978) *The external control of organizations: A resource dependence perspective*. Harper & Row.
- Plastic Bank** (2022) End Poverty | Plastic Bank. Disponible en: <https://plasticbank.com/> (Accedido: 2 July 2024).

- Porter, M.** (2016) ‘La creación del valor compartido’. Disponible en: <https://www.harvard-deusto.com/entrevista-a-michael-porter-la-creacion-de-valor-compartido>.
- Porter, M. y Kramer, M.** (2019) ‘Creating Shared Value’, in G.G. Lenssen and N.C. Smith (eds) *Managing Sustainable Business: An Executive Education Case and Textbook*. Dordrecht: Springer Netherlands, pp. 323–346. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-94-024-1144-7_16.
- SAP** (2024) ¿Qué es la tecnología de blockchain? Disponible en: <https://www.sap.com/latinamerica/products/artificial-intelligence/what-is-blockchain.html>.
- Soulem** (2024) Soulem, Soulem. Disponible en: <https://soulem.org/> (Accedido: 2 July 2024).
- Tomashevskaya, A. y Hryhoruk, I.** (2022) ‘Entrepreneurship with social responsibility as an innovative tool for solving social needs’, *Journal of Vasyl Stefanyk Precarpathian National University*, 9(3), pp. 18–27. Disponible en: <https://doi.org/doi:10.15330/jpnu.9.3.18-27>.
- United Nations** (2020) *World Social Report 2020: Inequality in a Rapidly Changing World*. UN. Disponible en: <https://doi.org/10.18356/7f5d0efc-en>.
- Vázquez-Maguirre, M. y Portales, L.** (2018) ‘Profits and purpose: Organizational tensions in indigenous social enterprises’, *Intangible Capital*, 14(4), pp. 604–618. Disponible en: <https://doi.org/10.3926/ic.1208>.
- Wilson, F. y Post, J.E.** (2013) ‘Business models for people, planet (& profits): exploring the phenomena of social business, a market-based approach to social value creation’, *Small Bus Econ*, 40, pp. 715–737.
- Wilson, T.A.** (2012) ‘Supporting Social Enterprises to Support Vulnerable Consumers: The Example of Community Development Finance Institutions and Financial Exclusion’, *J Consum Policy*, 35, pp. 197–213. Disponible en: <https://doi.org/DOI10.1007/s10603-011-9182-5>.
- Zhao, H. et al.** (2020) ‘The Employee Attributions of Corporate Hypocrisy in Corporate Social Responsibility: An Explore Research Based on Grounded Theory’, *SAGE Open*, pp. 1–13. Disponible en: <https://doi.org/doi:10.1177/215844020924427>.
- Zhigang, W., Lei, Z. y Xintao, L.** (2020) ‘Consumer Response to Corporate Hypocrisy From the Perspective of Expectation Confirmation Theory’, *Frontiers in psychology*, 11(580114), pp. 1–18. Disponible en: <https://doi.org/doi:10.3389/fpsyg.2020.580114>.
- Zhong, S. et al.** (2016) ‘A bibliometric review on natural resource accounting during 1995–2014.’, *J. Clean. Prod.*, 139, pp. 122–132.

